



Sen. Gerardo Fernández Noroña
PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA

Honorable Congreso de Chihuahua;

Todos los congresos de las entidades de la República, de la Ciudad de México y de la Federación, llevan antepuesta la letra "H.", cuyo significado es honorable. Ello es así, porque representar al pueblo es un gran honor y una gran responsabilidad.

En los debates, que pueden ser muy enconados, si bien una persona legisladora no debe ser reconvenida por sus expresiones (artículo 61 constitucional), difícilmente llega al insulto y si esto sucede, las más de las veces, la persona legisladora que injurió a otra persona legisladora, solicita se retire del diario de los debates el insulto y ofrece las disculpas correspondientes.

Usar el insulto nunca es considerado como una forma respetable en el debate. En México, la expresión que es conocida como una mentada de madre es un insulto mayúsculo. Es una expresión machista que tiene una fuerte carga de violencia en contra de las mujeres, y contra la madre de la persona a quien se quiere ofender en particular. Difícilmente alguna persona legisladora llegaría a usarla en tribuna, contra otra persona que se dedique a la política o no.

Llegar a ese nivel de injuria, es francamente execrable y hacerlo sin la persona presente, es el colmo de la cobardía.

A lo largo de mi carrera política he sido acusado falsamente de faltarle al respeto a políticos a los que dije de frente lo que eran y representaban. Un ejemplo claro es Genaro García Luna, Secretario de Seguridad Pública del gobierno usurpador de Felipe Calderón, al que nunca le menté la madre; lo que le dije en su cara, es que era un asesino, un corrupto, un criminal peligroso, un socio del Chapo Guzmán, y que tarde o temprano acabaría en la cárcel. Cuando esto sucedía, entre 2009 y 2012, prácticamente de manera unánime, los medios de información sostenían que yo le faltaba al respeto al funcionario citado. Hoy, García Luna se encuentra preso en un penal de Nueva York, por las razones que le dije en su cara, y que nunca le mandé decir.



Sen. Gerardo Fernández Noroña
PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA

Siempre he luchado de frente contra lo que el panismo representa hoy en día: clasismo, racismo, un profundo odio al pueblo, corrupción, vínculos con grupos criminales, brutal baño de sangre para nuestra patria; explotación y miseria para la mayoría de nuestro pueblo; saqueo y remate de nuestros recursos públicos y un profundo servilismo a intereses ajenos a la patria; además de enriquecerse al cobijo del poder. Esa es la razón de su odio en mi contra y esa es la razón por la que se creen con derecho a insultarme.

A lo largo de las décadas en que me he dedicado a la política, nunca he injuriado a nadie. No pocos políticos panistas se han sentido ofendidos porque les digo la verdad, siempre de frente; sin embargo en tribuna, o desde el cargo público que ostente, jamás los he insultado y mucho menos les he mentado la madre.

El día de hoy, me entero que el líder de la bancada del PAN del Congreso de Chihuahua, que imagino lo representa fielmente, ha dado una rueda de prensa para mentarme la madre. Ese es su gran argumento político. La injuria utilizada no sólo es hacia mi persona, sino que lo es también hacia la investidura de la presidencia de la mesa directiva de la Cámara de Senadores.

El legislador chihuahuense se cree valiente y con derecho a insultarme, sólo porque un abogado de un prestigioso despacho de juristas, que me agredió físicamente en el mes de septiembre de 2024 y que, ante la gravedad de ese hecho propuso desde el 10 de octubre de 2024, ofrecerme una disculpa pública, que finalmente se realizó hace unos días en el lugar que el propio agresor propuso: mi oficina en la Cámara de Senadores.

Esto fue así ante la negativa de la empresa American Express, de permitir que esa disculpa pública se llevara a cabo en el salón del aeropuerto de dicha empresa, donde la agresión física y el despojo de mi celular tuvo lugar.

No conozco al diputado local panista, y aunque lo conociera no tiene derecho a injuriarme. Su agresión es desde la distancia y por ello tiene el agravante de ser absolutamente cobarde. Si estuviésemos en el siglo XIX, estaría obligado a retarlo a un duelo. Como estamos en el siglo XXI, mi obligación es repudiar su



Sen. Gerardo Fernández Noroña
PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA

injuria y manifestar mi reclamo ante el Congreso de Chihuahua, al que yo creo infama con su presencia y con tan vil comportamiento.

Condeno además que Acción Nacional promueva en el estado de Chihuahua tan deshonrosa conducta. El citado diputado local, sabe perfectamente que puede ofender impunemente; lo que parece no saber, es que el pueblo de Chihuahua lo repudiará, en nuestro país nunca es bien vista la cobardía. Chihuahua, es un estado que ha sido representado por algunos panistas ilustres como Luis H. Álvarez y Francisco Barrio; hoy en cambio los chihuahuenses son abanderados por gente ruin, que para mayor desdoro del panismo, encabeza al grupo parlamentario de su partido.

Termino planteando que sé que el hecho no es aislado y que Acción Nacional es parte de una campaña de linchamiento en mi contra por exigir respeto a mi dignidad como ser humano. No me doblegarán, y mucho menos me harán la menor mella mientras cuente con el apoyo del pueblo de México. Estoy cierto que sus ataques son actos de provocación y de enorme desesperación. Y si alguna vez, me viese solo nuevamente, como lo estuve en aquel lejano año de 2009, cuando le dije a García Luna lo que era y representaba, no por ello dejaré —como lo he hecho siempre—, de hacer política con honor, con principios y con un profundo amor al pueblo.

Soy pueblo a mucha honra, porque surgí del profundo corazón de nuestro pueblo y porque me siento muy orgulloso de ello. Ante semejante provocación del diputado local panista, lo que procede es mi total repudio a su acción y a la bajísima política que representa.

"El pueblo tiene derecho a vivir y ser feliz".

Gerardo Fernández Noroña, que por más que les pese, presido la Mesa Directiva de la Cámara de Senadores.